

Biopolítica, neoliberalismo y proyecciones en la educación

Biopolitics, neoliberalism and projections in education

JUAN ALEGRÍA LICUIME

Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile

✉ juan.alegria@ulagos.cl

<https://orcid.org/0000-0002-4909-5982>

RESUMEN

El siguiente trabajo es una investigación cualitativa de carácter analítico, donde se aborda la relación entre biopolítica, neoliberalismo y educación. A partir del análisis de diversos documentos y autores, se problematizan las múltiples características que emergen de la gestión neoliberal de la escuela, donde adquieren relevancia los sistemas de control y los dispositivos disciplinarios. En nuestro país las décadas de implementación de las políticas neoliberales, claramente están dando cuenta de una crisis estructural de la red pública de educación. Muestra de aquello son los reiterados conflictos y manifestaciones estudiantiles, huelgas prolongadas de docentes, precarización de los espacios laborales, etc. Lo cierto, es que la escuela como sitio del saber sistematizado parece estar en retirada, emergiendo la gestión burocrática, el disciplinamiento y la intervención psicosocial como sus aspectos más relevantes.

Palabras clave: Biopolítica, escuela, neoliberalismo, precarización.

ABSTRACT

This article is about an analytic qualitative investigation that addresses the relations among biopolitic, neoliberalism and education. From the analysis of diverse documents and authors, several features about neoliberal management arise, which are related to the importance of control systems and disciplinary devices. In our country, the implementation of neoliberal policies has caused a structural crisis in the public education system. As examples of that, we may point to the reiterative student conflicts and manifestations, the long teacher strikes, and unsuitable work conditions. It seems that the school as a place for a systematized knowledge is retreating, giving place to bureaucratic management, disciplining actions and psychosocial interventions.

Key words: Biopolitics, School, Neoliberalism, Precariousness.

REPENSAR EL NEOLIBERALISMO

En *Neoliberalismo en América Latina*, Puello (2015) ejemplifica dos hitos fundamentales para comprender la procedencia de lo neoliberal: el primero es la fundación de la Sociedad de Mont- Pèlerin en 1947, cónclave intelectual y espacio discursivo desde donde se difunden las ideas pro-neoliberales. En segundo lugar, el golpe de Estado en Chile en 1973, que coincide a su vez con el shock petrolero mundial de aquel año, y que permite poner en práctica las ideas de la Escuela de Chicago, bastión intelectual de las ideas neoliberales.

En términos precisos, el neoliberalismo pretende otorgarle al individuo un papel central en la sociedad, pero tal protagonismo es solamente a través del mercado. Se alaba la competencia como modelo a seguir y el Estado renuncia a cumplir su rol social y se limita a ser un actor garante de las reglas del juego de la libre competencia (Buschiazzi, 2003). La idea de Estado mínimo se complementa con la emergencia de instituciones supranacionales, como las grandes corporaciones multinacionales. Esta preeminencia de las grandes corporaciones se apoya en toda una red de instituciones globales como el FMI, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el Banco Mundial, etc. Las aplicaciones de las políticas neoliberales han traído una precarización generalizada del trabajo y las propias condiciones de las clases medias y sectores populares. En un contexto más amplio, la complejidad del neoliberalismo implica como sostiene Sassen (2003), repensar las contra geografías de la globalización y sus circuitos periféricos. Fenómenos como la feminización de la mano de obra, el crecimiento de los circuitos ilegales e informales de la economía (comercio ambulante, pequeño comercio, etc.), la migración y la informatización de las transacciones comerciales, deben ser considerados como partes fundamentales de la economía global.

También encontramos que el neoliberalismo es concomitante a otros fenómenos culturales que se están produciendo a nivel global, como son la personalización (Lipovetsky, 2018), el resentimiento (Sennett, 2006) y la gubernamentalidad (Foucault, 2007), entre otros. En una mirada acotada a estos fenómenos, el personalismo se puede definir como la radicalización del individualismo moderno, que trae como consecuencia un individualismo total (Lipovetsky, 2018); y el surgimiento de una cultura descentrada (conexión globalizada de varias culturas donde también son incluidas formas de vida deshistorizadas), heteróclita (cultura compuesta por elementos disímiles y heterogéneos), materialista, hedonista, retro, consumista, espectacular y espontánea. Respecto al resentimiento, para Sennett se trata de la desafección de los sectores medios y populares en relación con los beneficios del sistema económico, tal inseguridad material conlleva más afinidad con posiciones de extrema derecha o la traducción de aquella frustración en símbolos culturales ligados al consumo (Sennett, 2006). En el ámbito de la gubernamentalidad, Foucault la define como el conjunto de procedimientos, instituciones, análisis, cálculos, que tienen como objetivo el gobierno de la población. Tal gobernanza ya no reside en el antiguo poder soberano, ni en el aparato jurídico represivo; sino en la participación de formas descentradas y fragmentadas de la sociedad civil, donde el ciudadano mismo se hace gobernable (Foucault, 2007).

A los fenómenos anteriores, podemos agregar como elemento relevante la categoría de “presentismo” elaborada por Hartog (2007), que se emplaza como un régimen de historicidad de un presente que no pasa y que coincide con el tiempo de la globalización, el hiperconsumo, la instantaneidad de los mercados y la búsqueda del beneficio inmediato. Complementan este análisis crítico, las figuras nuevas de la subjetividad que Hardt y Negri describen en el libro *Declaración* (2012); estas son: el endeudado, el mediatizado, el seguritizado y el representado. Por tanto, vemos aquí formas nuevas de subjetividad que se desprenden del neoliberalismo y que lo hacen un discurso complejo, difícilmente abordable desde un enfoque economicista.

Ahora bien, parafraseando a Puello (2015), podemos describir el neoliberalismo como un proyecto económico político transnacional, que se define por la implementación de una estrategia de acumulación, donde adquieren relevancia los términos ligados al “desarrollo” y sus derivaciones semánticas; replegadas en dos pilares: el libre juego de las fuerzas del mercado y la minimización del Estado.

Luces sobre un acercamiento o caracterización del neoliberalismo en nuestro país, lo proporciona Larroulet, economista, asesor presidencial y uno de los fundadores del Instituto Libertad y Desarrollo. En el libro *La Escuela de Chicago* (2007), Larroulet describe en forma muy detallada la influencia que tuvieron las políticas neoliberales en nuestro país:

(...) su influencia es producto de la contribución que sus graduados chilenos tuvieron y han tenido en la transformación de la economía nacional. Es así como un modelo de desarrollo basado en una economía cerrada, con alto grado de nivel de intervención del Estado y con permanentes desequilibrios macroeconómicos, el país pasó a un modelo de desarrollo, cuyos fundamentos son una economía abierta, con una alta valoración del equilibrio macroeconómico, con mercados libres y competitivos y un rol subsidiario para el Estado. Es decir, una economía de mercado libre, con un fuerte acento en las políticas sociales focalizadas hacia los más pobres (Larroulet, 2007, p. 203).

Para el economista, el aporte de los denominados “Chicago Boys” ha sido fundamental para la generación de cambios determinantes respecto a la calificación y aplicación de las políticas económicas de los últimos cuarenta años. Sus principales contribuciones fueron la reducción de la tasa de inflación, políticas de fortalecimiento del capital humano, desarrollo del comercio internacional y la promoción de la libre competencia. El aporte sustantivo de la Escuela de Chicago es la legitimación del mercado como mecanismo o esfera donde los individuos toman decisiones y se asignan recursos (Larroulet, 2007). Sin embargo, la opinión y defensa que realiza Larroulet de lo neoliberal como modelo de desarrollo, ha sido puesta en cuestión a partir del movimiento anti - neoliberal en Latinoamérica, destacándose el Caracazo de 1989, la insurrección zapatista en México, las guerras del gas y el agua en Bolivia y una serie de alzamientos populares que han asolado la región, entre los cuales se destaca la rebelión de octubre de 2019 en nuestro país.

Según Briones, Egaña, Jara y Magendzo (1980) las reformas neoliberales en el ámbito educativo en Chile comenzaron en 1979, con el objetivo de modificar las formas de propiedad y la administración del aparato educacional. Estas transformaciones en su planteamiento inicial se constituyeron como parte de una estrategia global que buscaba modificar las relaciones históricas entre política, economía y cultura. Asimismo, el nuevo modelo de organización educativa significó una puesta en cuestión al modelo desarrollista anterior, que se materializaba en el denominado “Estado docente”, que le asignaba al Estado el papel de regulador, fiscalizador sostenedor y ejecutor de las tareas educativas. En esta perspectiva, este trabajo es un estudio sobre la relación entre biopolítica y neoliberalismo en nuestro país, y sus proyecciones en la escuela, problemática que se ha hecho patente en los últimos años con la crisis de gran parte de los liceos emblemáticos.

De los antecedentes anteriores, se desprenden las siguientes preguntas de investigación: ¿cuáles han sido las consecuencias de la gestión neoliberal de la escuela en las últimas décadas?, ¿por qué las políticas educativas con un enfoque neoliberal han transformado la escuela en un dispositivo biopolítico? A modo de hipótesis orientadora, podemos sostener que la aplicación de tales políticas está reformulando la propia función y carácter de la escuela, emergiendo como características centrales en las políticas educativas los siguientes elementos: sobrevaloración de la gestión escolar, estilos burocráticos de administración, evaluaciones sistemáticas y globales del profesorado y estudiantes, y gerenciamiento de la administración escolar, entre otros fenómenos. Todos estos procesos han convertido a la escuela en un campo de experimentación de la gobernanza neoliberal, quedando el hecho educativo en un segundo plano y donde la escuela se convierte en un dispositivo biopolítico que logra articular microtecnologías de control, disciplinamiento y seguridad.

MARCO TEÓRICO

Neoliberalismo, biopolítica y escuela

Dimensionar el contexto de aplicación de lo neoliberal en el ámbito educativo implica revisar el concepto de descentralización, que surge como respuesta a la función totalizadora que ven los neoliberales en el Estado. La acción de descentralizar se condice como la idea de entregar al sector privado los medios de producción, bienes y servicios; entre los cuales se encuentran áreas sensibles como la salud y educación (Briones *et al.* 1980). Los momentos más significativos en el proceso de descentralización pueden señalarse en las siguientes etapas: diagnóstico (1973-1975), transición y privatización (1976-1978) y definición (1979-1983). Complementario a los estudios de Briones *et al.*, son las investigaciones de Alejandra Falabella (2015), quien en los últimos años ha publicado varios artículos que problematizan “el mercado escolar chileno”, esbozando tres etapas que definen la aplicación de las políticas neoliberales: Dictadura militar (1979-1990), Primera etapa de la Concertación (1990-2000), Segunda etapa de la Concertación (2000-2009).

Una lectura crítica de tal periodo y sus proyecciones en el Chile contemporáneo, nos la proporcionan los trabajos de Stephen J. Ball (2001), Silvia Mariela Grinberg (2010), Marcela Apablaza (2018) y Marcelo Caruso (2005); que desde espacios divergentes y heterogéneos reflexionan sobre la educación y la escuela, asumiendo como horizonte de análisis la biopolítica. En el caso de Ball, en Foucault y la Educación (2001), analiza cómo los cambios políticos y económicos a causa de las políticas de privatización y desregulación financiera de la década de los ochenta, afectaron a las escuelas de Inglaterra y Gales y que culminaron respectivamente con las normas de la *Education Reform Act de 1988*. Si bien tal dinámica de cambios acontece en Europa, es posible homologar varias de sus características a lo que ha sido la implementación de lo neoliberal a las escuelas de nuestro país, como también a otros lugares de Latinoamérica. El cambio significativo que describe Ball es el paso de un modelo de estilo profesional a otro de gestión burocrática, donde se controlará a los docentes mediante técnicas de gestión sometidas a la lógica de la producción industrial y la competencia de mercado (Ball, 2001). En tal gestión los docentes se encuentran sujetos a un sistema de racionalidad administrativa que los priva de voz en el proceso educativo y en la toma de decisiones.

Las discusiones políticas o ideológicas quedan desplazadas por gestiones burocráticas y administrativas. Una ejemplificación de tal proceso es el condicionamiento del salario del docente al resultado de su evaluación profesional. Tal acción tiene como resultante la emergencia de un docente con poco margen para cuestionar decisiones de gestión o temas concernientes al currículum, transformándose esta misma acción en un sistema de clasificación e individualizador del propio trabajador :

La ficha de cada sujeto y el jefe de personal son mecanismos clave en la tecnología moral de la gestión. Y las técnicas y los descubrimientos de investigación de la psicología proporcionan modelos, normas y procedimientos mediante los cuales los individuos pueden ser comparados y supervisados. La observación jerárquica, los juicios normalizadores y las formas de examen son parte de la red completa de control de gestión. En concreto, se funden y concentran en el desarrollo de técnicas de evaluación de los profesores (Ball, pp. 160-161).

Para Ball este tipo de gestión se ha convertido en una de las características principales para la construcción normativa del profesorado durante la década de los ochenta. Tal proceso ha tenido su correlato normativo hasta la actualidad. Gestión moralizante que conlleva un *ethos* y disposición de ser docente, donde se naturalizan formas de control, traducibles en operaciones de calculabilidad, descripción y comparación (Ball, 2001).

Una segunda posición crítica frente a la gestión neoliberal de la escuela refiere a los planteamientos de Silvia Grinberg, quien centra su interés en el gerenciamiento y lo abyecto. Conceptos determinantes en su trabajo titulado “Pedagogía y políticas sobre la vida en la

sociedad empresa: entre el gerenciamiento y lo abyecto” (2010). El primer término lo desprende del *Nacimiento de la Biopolítica* (Foucault, 2007), donde se plantean las interrogantes de una sociedad de gerenciamiento, que trata de multiplicar el sustrato del modelo económico a todos los ámbitos de la vida. Grinberg realiza un cruce entre gubernamentalidad, biopolítica y pedagogía, dando cuenta de la necesidad de pensar en plural la noción de gubernamentalidad, “incluyendo los modos específicos que presenta la idea de gobierno, es decir, las formas y modos de cómo la gente vive, hace y genera la vida” (Grinberg, p. 202).

El gerenciamiento implicará una concepción de la vida a partir de “relatos fragmentados”, es decir, la idea de gobierno ya no se piensa en términos de totalidad o de homogeneizar poblaciones, sino que se actúa con lo opuesto, lo multicultural y diverso. La población debe adquirir las competencias para administrar y gerenciar sus propias necesidades, a partir de la preponderancia que adquiere la idea de responsabilidad individual. La pregunta respecto al cómo entronca la escuela y la educación en este problema será su principal línea argumentativa, replicando que la propia educación es biopolítica en sí, ya que es una práctica de epistemes y tecnologías de producción de subjetividad. Relevante serán en su estudio la ligazón entre las prácticas de racionalidad de gobierno y las formas de subjetivación que se desprenden de los procesos de escolarización en contextos de pobreza extrema. Para la autora, la escolaridad en los territorios hiperdegradados es el lugar ya no para los cuerpos dóciles del capitalismo industrial, sino que es el espacio donde lo que se intenta gobernar es una población liminar o abyecta. Lo abyecto lo podemos caracterizar como modos de existencia invisibles, vidas precarias que se ubican en el ámbito de la excepcionalidad, es decir, una forma extrema de relación que sólo incluye algo a través de su correspondiente exclusión (Bazzicalupo, 2003).

En resumen, la biopolítica centrada en la dialéctica de hacer vivir y dejar morir, que Foucault anunció en sus últimos trabajos, expresa el ideal de una escuela que modela y construye cuerpos dóciles para su potencialidad productiva. Tal proceso es diferente si lo pensamos desde el espacio de Latinoamérica, donde la autora se encuentra con los casos de estudiantes con padres desocupados o con empleos informales, que sobreviven en la periferia de las ciudades. Por tanto, la escuela ya no tiene la función disciplinante que se desprende de *Vigilar y Castigar* (2002a). Más bien, la vida escolar discurre en un constante vaivén, ella misma como institución se muestra incapacitada para ocuparse de la vida, los estudiantes quedan liberados a su propia suerte y el docente intervendrá cuando se presente una crisis o un incidente crítico que ponga en cuestión esta normalidad. Tal situación reproduce en miniatura la relación del Estado con las zonas periféricas (Grinberg, 2010). El funcionamiento de la escuela dependerá entonces de la voluntad individual de los/as que la habitan, docentes sobreviviendo con salarios precarios y, por otro lado, estudiantes que aprenden estrategias de sobrevivencia, autocuidado, autosalvación y resistencia; condiciones esperables para la gobernanza neoliberal, donde el Estado actúa focalizando las ayudas sociales y facilitando la actuación del mercado.

No obstante, esta función difusa de la escuela, los procesos de la escolarización siguen su curso normal y encontramos que hasta en las zonas más lejanas y extremas, la escuela está presente como el espacio de visibilización del Estado. Tal escenario lo podemos explicar a partir de la yuxtaposición del poder disciplinario y la noción de normalización. Por cierto, la norma corresponde a la aparición de un biopoder, es decir, una potestad sobre la vida, y las formas de gubernamentalidad ligadas a él (Revel, 2008). Tal situación se expresa en la persistencia de las tradicionales instituciones de encierro y control de las sociedades disciplinarias. De ahí que como señala Ángel Pérez en *La cultura escolar en la sociedad neoliberal* (2000), la escuela tiene un protagonismo central en nuestras sociedades, e incluso está cumpliendo una función de socialización primaria. Es decir, aquélla ha reemplazado a la familia respecto a la primera socialización de los individuos. Esta secundarización de la socialización primaria se expresa fundamentalmente a través del ingreso cada vez más temprano de los individuos en instituciones escolares. Esta problemática se puede comprender a partir de la propia fragmentación y empobrecimiento de las familias de clases medias y sectores populares, donde el acceso a la alimentación de niños y jóvenes se da preferentemente en el espacio escolar.

La función biopolítica de la escuela se trasunta en actuar como espacio de agenciamiento que determina el cruce entre dispositivos disciplinarios y de seguridad, que al mismo tiempo reproducen una estructura de campo. Es decir, la escuela como el lugar donde se produce una indistinción entre vida y política. Tal proceso da cuenta según Agamben (2003) de la pareja categorial fundamental de la política occidental, traducible en relación nuda vida-existencia política o exclusión-inclusión.

Un tercer enfoque crítico de la escuela corresponde al trabajo de Marcela Apablaza titulado “Política de convivencia escolar: gubernamentalización de la escuela y sus tecnologías de gobierno” (2018), donde la autora problematiza cómo en la década de los ochenta durante la dictadura cívico-militar, se instaló en nuestro país un conjunto de reformas económicas neoliberales donde la educación es gestionada a partir de la premisa de la responsabilidad individual y la premisa del *accountability*, término que no tiene directa traducción al español, no obstante su significado se asocia a la responsabilidad personal de cada individuo, de acuerdo a sus acciones y resultados. Este proceso de responsabilidad individual adquiere sentido bajo los requerimientos de las políticas de convivencia escolar, espacio que se puede definir como el conjunto de las interacciones que se producen entre todos los actores de la comunidad educativa (División Educación General, 2019). El interés por la convivencia escolar reside en su operacionalización como racionalidad de gobierno y que a su vez es concomitante con la racionalidad de mercado, donde se adoptan discursos que responsabilizan a los estudiantes y sus familias respecto al desempeño académico, normalización y el papel que le cabe a cada estudiante en la gestión de su propia formación profesional (Apablaza, 2018).

Concepto clave en la reflexión de Apablaza es el análisis del neologismo “gubernamentalidad”, que es la resultante de la fusión entre gobierno y mentalidad. La gubernamen-

talidad involucra un conjunto de instituciones, procedimientos, análisis, cálculos, estrategias y tácticas que permiten ejercer el poder sobre la población. Además, la autora recalca la performatividad que tiene el poder, pudiendo este mismo funcionar a distancia e incluso en la virtualidad.

Es así como la acción de la gubernamentalidad determina una serie de dispositivos que se yuxtaponen e incluyen. En el caso de la escuela, de gran relevancia resulta el “Dispositivo de la Convivencia”, que entrelaza “la mentalidad de Estado y la mentalidad de escuela”. Respecto a la mentalidad de Estado, conecta marcos jurídicos centralizados (leyes, decretos, etc.); y la conformación de una institucionalidad que materializa marcos jurídicos y lógicas de gestión asociadas a superestructuras estatales (Superintendencia de Educación). Elemento importante para considerar en este proceso es la condición recíproca entre mentalidad de Estado y “racionalidad de mercado”, espacios que a su vez se relacionan con la “mentalidad de escuela”. Por esta última se entiende un conjunto de técnicas, decretos, disciplinas, actividades, etc., que visibilizan a la escuela como un dispositivo biopolítico complejo, ya que comporta en términos generales las siguientes microtecnologías: vigilancia, reglamento, sanciones, plan de gestión, castigo, examen, actividades, talleres, evaluación, diagnóstico y equipo psicosocial. Determinante es la función del equipo psicosocial, porque su tarea es intervenir cuando se presenta la anormalidad o la indisciplina en la escuela. Tal intervención tiene como objetivo enderezar las conductas desviadas y encausarlas hacia el plan o proyecto pedagógico de la institución escolar. De esta forma, la escuela emerge como un mecanismo de micropenalidad (Apablaza, 2018) que logra asignar y categorizar incipientes figuras de la subjetividad en el aula, construyendo al futuro ciudadano consumidor a la usanza de los dispositivos gubernamentales.

Finalmente, en cuarto lugar, complementa estas reflexiones el trabajo titulado “Sus hábitos Medio civilizados: Enseñanza, disciplinas, y disciplinamiento en América Latina” de Marcelo Caruso (2005), donde el autor desarrolla la idea de un ámbito de sociedad disciplinaria referida exclusivamente a la realidad de Latinoamérica. Pregunta central en Caruso es la posibilidad de homologar el proyecto Foucaultiano de la sociedad disciplinaria surgido en Europa a la realidad de los países del continente americano. En esa línea de trabajo se realiza una crítica a las tendencias aplicacionistas, que vinculan un paradigma y un territorio sin mayor profundización acerca de su relación. Para Caruso, concluyente en tales reflexiones es la importancia que comienza a tener la disciplina a través de la figura del maestro, donde se deben contabilizar las características más determinantes del proceso disciplinario: obediencia automática, vigilancia omnipresente, operacionalización de mecanismos psicológicos internos y el asentamiento de tal disciplina bajo las directrices de un sistema hegemónico.

El autor constata cómo a mediados del siglo XVIII y principios del siglo XIX, en Latinoamérica, se institucionalizan las disciplinas dando lugar al proceso de “sedentarización de la infancia”; es decir, la normalización del aula escolar como espacio de habitabilidad de la niñez, donde esta última queda sujeta al mobiliario y su distribución espacial. Instancia

decisiva que permite el triunfo de la enseñanza simultánea, pues logra reunir en pequeños espacios a una gran cantidad de estudiantes. Para el autor este hecho será decisivo para pensar el triunfo de los dispositivos disciplinarios, que, al amparo de la educación simultánea, se consolidan como estrategias y métodos eficaces en cuanto a costo e implementación. En este punto hay que considerar que el triunfo de la educación simultánea significó paralelamente la subvaloración de los incipientes proyectos de enseñanza mutua o educación alternativa en Latinoamérica (como por ejemplo la Escuela Lancasteriana).

METODOLOGÍA

El enfoque de la investigación es cualitativa no interactiva, en la cual se estudia la relación entre las políticas neoliberales y la escuela a través de diferentes documentos y autores. La modalidad misma del trabajo corresponde a una “investigación analítica”, la cual incluye análisis de conceptos, acontecimientos históricos y los procesos de elaboración y desarrollo de políticas educativas (McMillan & Schumacher, 2005). Las características metodológicas de la investigación analítica involucran la reflexión sobre acontecimientos pasados, donde a partir de fuentes primarias, secundarias, documentos e interpretación de hechos, se sistematiza el corpus de la investigación.

La preferencia de la investigación analítica (McMillan & Schumacher, 2005) por temas históricos implica un amplio abanico de posibilidades, dentro de las cuales se encuentra la investigación referida a instituciones, movimientos pedagógicos, conceptos, biografías de educadores, historia comparativa de la educación internacional, componentes de la educación, enseñanza y cultura de minorías, entre otros. Asimismo, se abordan los temas asociados a problemáticas de política educativa, donde cabe destacar: 1- El análisis político sobre la naturaleza y el empleo del poder en lo que respecta a la administración educativa. 2- El contenido político de lo educativo y su impacto en las acciones gubernamentales específicas.

Respecto al análisis conceptual, McMillan & Schumacher (2005) destacan tres modalidades: genérico, diferencial y de condiciones. El primero se utiliza cuando se requiere identificar un significado de un concepto educativo, el análisis aísla los elementos que distinguen el concepto de otros términos para encontrar su significado. En el caso del análisis diferencial, se utiliza para distinguir diferentes posiciones de un concepto. En tercer lugar, el análisis de condiciones identifica las situaciones necesarias para el uso apropiado del concepto y su aplicabilidad. En el caso de este estudio, hemos optado por la modalidad diferencial, que se caracteriza por distinguir entre los significados básicos del concepto y a la vez proporciona una idea más lógica del término. En esta perspectiva, el trabajo analiza diferentes concepciones que tiene la gestión neoliberal de la escuela, teniendo como espacio de enunciación la biopolítica.

La selección de los documentos se definió de acuerdo con su relación con las preguntas de investigación y el enunciado del problema, dando cuenta además de los siguientes criterios

de selección: textos publicados en forma posterior al “Nacimiento de la Biopolítica” (curso dictado por Michel Foucault en el *Collège de France* entre enero y abril de 1979, que se inscribe además en una línea de continuidad con el curso del año anterior, “Seguridad, territorio y población” de 1978); autores que tematizaran directamente la relación entre educación y biopolítica; y finalmente textos de acceso abierto con identificadores bibliográficos, como por ejemplo el identificador ISBN, que facilita la recopilación de datos estadísticos referentes a un determinado tema.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

En el libro *Investigación Cualitativa* Tójar (2006) nos explicita algunas aseveraciones importantes para el proceso de reducción cualitativa y el análisis de datos cualitativos. Esta reducción se entiende antes, durante y tras la realización de la recogida de datos. Tal proceso supone una serie de actividades que también se relacionan entre sí, éstas se pueden desglosar de la siguiente manera: 1- separación de unidades; 2- identificación y clasificación; 3- síntesis y agrupamiento. La separación de unidades se justifica a partir del registro heterogéneo que implican muchas veces los datos obtenidos, de ahí que la agrupación en diferentes categorías o criterios permite sistematizar de mejor manera el fenómeno a estudiar. Por su parte, la identificación y clasificación permite codificar la información, buscando criterios de afinidad, recurrencia o concomitancia. Finalmente, la síntesis y agrupamiento se desprenden del propio ejercicio de categorización, donde a través de un proceso analítico se procede a la teorización, es decir, la interpretación del fenómeno estudiado (Tójar, 2006).

INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

Una característica esencial de la gestión neoliberal de la escuela consiste en la consolidación de un modelo burocrático para la administración de profesores/as, estudiantes y funcionarios de las comunidades educativas. Tal gestión privilegia las competencias de mercado en detrimento de las asociadas a las educativas. Obviamente las décadas de aplicación de tales políticas han precarizado las escuelas, desdibujándose los límites entre políticas educativas y políticas de gestión neoliberal. Tal situación ha replegado a gran parte del profesorado a la sujeción a un sistema de racionalidad administrativa, donde incluso la propia valoración de los docentes pasa por burocráticos sistemas de evaluación administrativa.

En las últimas décadas en Latinoamérica la escuela gradualmente se ha ido alejando de los modelos disciplinarios de *Vigilar y Castigar*, transformándose en un espacio hiperdegradado y abyecto. Espacio de precarización donde la disciplina ya no tiene por misión tocar los cuerpos o la construcción de complejos procesos de individualización. La escuela se muestra más bien en una temporalidad vacía, donde los individuos conviven con formas y modelos deshistorizados. En tal problemática, el presentismo de la escuela

se ve solamente interrumpido por un incidente crítico, que permite a su vez el accionar del Dispositivo de Convivencia Escolar, que tiene por función normalizar y enderezar las conductas de determinados estudiantes. La institución escolar vuelve a ocupar una función política y moral como fue en los inicios de la escolarización en Latinoamérica, dando cuenta como indica Martínez y Caruso (2005) de la relación estrecha que guardan las tradicionales instituciones de encierro con la escuela (hospicio, prisión, hospital, etc.).

Esta última cuestión nos permite preguntarnos el porqué de la consolidación del modelo de enseñanza simultánea en Latinoamérica y a su vez su ininterrumpida hegemonía a partir del siglo XIX a la actualidad. Una respuesta plausible y lógica al respecto es constatar que el modelo de enseñanza simultánea es económicamente mucho más eficiente para la administración escolar y ha permitido la aplicación del dispositivo disciplinario, reforzándose a su vez la operacionalización del capital humano. Tal situación ha implicado la existencia marginal de modelos alternativos de enseñanza, dando cuenta del predominio político de la escuela tradicional. En la Tabla 1 se presenta el proceso de análisis de los diferentes textos, señalándose su dimensión o vinculación con la gestión neoliberal, y sus correspondientes características.

Una interpretación plausible a partir de los datos recogidos nos permite establecer un nivel de correspondencias entre el desplazamiento de la función disciplinante de la escuela que se desprende de *Vigilar y Castigar* y la emergencia del biopoder posible de rastrear en *Historia de la Sexualidad: La voluntad de saber* (2002b), donde los propios dispositivos disciplinarios se hacen más difusos y crípticos. Análisis que también realiza Tuillang Yuing en un reciente artículo (2019) titulado “Foucault como filósofo de la educación: un balance crítico de sus contribuciones”. En el citado texto, el autor reflexiona sobre la problemática de la sociedad disciplinaria y sus extensiones (encierro, castigo, control, etc.) y cómo aquella se relaciona con los conceptos de biopolítica y gubernamentalidad en el Foucault de las lecciones del *Collège de France*. Precisamente, la publicación de aquellas lecciones ha abierto una serie de interrogantes sobre las tensiones entre derechos, libertad y mercado, que han pasado desapercibidas, bajo la preponderancia que tuvo *Vigilar y Castigar* y su recepción en Latinoamérica.

En este contexto, los aportes de los últimos textos de Foucault permiten avizorar un campo de nuevas redefiniciones y análisis de la biopolítica y sus proyecciones en educación. Las disciplinas del cuerpo y las regulaciones (normas) propias que dan sentido a la idea de población, nos permiten visibilizar estos dos polos como fundamentales al momento de pensar el progresivo copamiento del poder sobre la vida (Eliécer, 2014).

Tabla 1. Consecuencias de la aplicación de las políticas neoliberales en la escuela.

DIMENSIONES DE LA GESTIÓN NEOLIBERAL DE LA ESCUELA	CARACTERÍSTICAS Y APROXIMACIONES DEL ENUNCIADO
Importancia de la gestión burocrática y administrativa en las escuelas	Cambio significativo de un modelo de estilo profesional a otro de gestión burocrática, donde se controlará a los docentes mediante técnicas de gestión sometidas a la lógica de la producción industrial y la competencia de mercado. En tal proceso los docentes se encuentran sujetos a un sistema de racionalidad administrativa que los priva de voz en el proceso educativo y en la toma de decisiones. Las discusiones políticas o ideológicas quedan desplazadas por gestiones burocráticas y administrativas.
Procesos de evaluación de los docentes en relación con sus respectivos salarios.	El salario del docente es resultado de su evaluación profesional. Aquí, la gestión apunta a la obtención de un docente con poca capacidad de deliberación y cuestionamiento a los modelos de gestión. Además, esta misma gestión actúa como un sistema individualizador. En el caso de los estudiantes el sistema o proceso de individualización se ejecuta a través de la disciplina.
Gerenciamiento y precariedad de la escuela.	La escolaridad en los territorios hiperdegradados es el lugar ya no para los cuerpos dóciles del capitalismo industrial, sino que es el espacio donde lo que se intenta gobernar es una población liminar o abyecta. Lo abyecto lo podemos caracterizar como modos de existencia invisibles, vidas precarias que se ubican en el ámbito de la excepcionalidad, es decir, una forma extrema de relación que sólo incluye algo a través de su correspondiente exclusión.
Importancia de la disciplina como dispositivo pedagógico y su relación con la enseñanza simultánea	La consolidación de la enseñanza simultánea es concomitante a las lógicas hegemónicas de los Estados nacionales de comienzos del siglo XIX. Tal proceso es en detrimento de otras formas alternativas de pensar la escuela, como son por ejemplo la escuela Lancasteriana, la pedagogía Waldorf, las escuelas libertarias, etc. Bajo la lógica de la gestión neoliberal, la enseñanza simultánea tiende a consolidarse como método educativo, pues los costos, la eficacia, el control, la fiscalización y la evaluación de los procesos pedagógicos y el capital humano, tienden a ser funcionales a las necesidades del mercado del trabajo.
Prevalencia de los dispositivos de convivencia escolar como formas de corrección e intervención de la anormalidad en la escuela.	A través del “Dispositivo de Convivencia Escolar” la escuela interviene, corrige y endereza las conductas de los estudiantes con diferentes problemáticas. Tal dispositivo forma parte de la “Mentalidad de Escuela”, que se caracteriza por una compleja red de protocolos, unidad de inspección, plan estratégico y profesionales encargados del aspecto psicosocial. Lo relevante de este dispositivo es su relación directa con la Mentalidad de Estado, que a su vez se ejemplifica como una superestructura de técnicas, instituciones, discursos, etc., que gestionan a nivel macro las políticas de educación y donde asimismo se coordinan a nivel país las políticas de intervención psicosocial. En conclusión, la existencia de la gobernanza neoliberal encuentra un punto importante de reforzamiento y estímulo en la concepción de la escuela como un dispositivo de micropenalidad, donde se refuerza la lógica de la corrección y normalización como base de la ciudadanía democrático neoliberal.

Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIÓN

A partir de los datos y autores citados en el trabajo, podemos hablar de una “biopedagogía” (espacio de intersección entre la somapolítica y los procesos de individualización) para referirnos a la condición que ha adquirido la escuela bajo la administración neoliberal de los últimos años. Las formas excluyentes de tal gestión de la educación en Latinoamérica (Follari, 1996) han tenido un carácter devastador sobre las comunidades educativas, asignándole un sentido asistencial, disciplinario, hegemónico y eficientista a la institución educativa.

La crisis de la gestión neoliberal de la escuela puede ser evidenciada a partir de múltiples factores, siendo las revueltas estudiantiles (2006 a la actualidad) en nuestro país un importante componente para ejemplificar tal situación. El gerenciamiento de la escuela, su administración burocrática, su descontextualización con los cambios culturales, las evaluaciones estandarizadas, el protagonismo de los dispositivos disciplinarios y de convivencia escolar, dan cuenta de la escuela como un territorio complejo, donde todos los agentes implicados se ven absorbidos por estructuras y ritualidades que expresan la degradación de la institución escolar.

Si bien encontramos coincidencias entre los autores respecto a la dimensión biopolítica que ha alcanzado la escuela, éstos también manifiestan divergencias respecto al protagonismo que tiene la disciplina en la determinación de la institución escolar. Al respecto, Foucault (Castro, 2004) nos indica que actualmente las sociedades se caracterizan por la aplicación de dos modalidades del ejercicio del poder: la disciplina y la biopolítica. La disciplina refiere al poder sobre los individuos y la biopolítica el poder que se ejerce sobre la población. En tal operatividad del poder, la biopolítica tiene su base en la “norma”; normalización que refiere al proceso de regulación de la vida de los individuos y las poblaciones. Vivimos bajo la impronta de las sociedades de normalización, las cuales se caracterizan por el cruce ortogonal entre la disciplina y la norma de la regulación biopolítica. En definitiva, la escuela se presenta como una institución extraordinariamente compleja, pues en aquella se interceptan las técnicas de disciplina y las técnicas de regulación biopolítica, que a su vez son concomitantes con la gobernanza neoliberal.

REFERENCIAS

- Agamben, G. (2003). *Homo Sacer el poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Editorial Pre-Textos.
- Apablaza, M. (2018). Política de convivencia escolar: gubernamentalización de la escuela y sus tecnologías de gobierno. En Follegati, L, y Karmy, R, (Comps.), *Estudios en gubernamentalidad* (pp. 281-321). Viña del Mar: Edición Asociaciones Communes.
- Ball, S.J. (2001). *Foucault y la educación. Disciplinas y saber*. Madrid: Editorial Morata.
- Bazzicalupo, L. (2016). *Biopolítica: un mapa conceptual*. España: Melusina.
- Briones, G., Egaña, L., Jara, A., & Magendzo, A. (1980). *Desigualdad Educativa en Chile*. Santiago: PIIIE, Programa Interdisciplinar de Investigaciones en Educación.
- Buschiazzo, L. (2003). *El Estado precario*. Buenos Aires: Longseller.

- Caruso, M. (2005). "Sus hábitos medio civilizados": Enseñanza, disciplinas y disciplinamiento en América Latina. En Zuluaga, O, Noguera, C, Quiceno, H, Saldarriaga, O, Sáenz, J, Martínez, A, Klaus, A, Veiga, A, Schérer, R, Rifa, M, Echeverri, A, Aguilar, D, Vitarelli, M. Foucault, la Pedagogía y la Educación (pp. 163- 200). Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Castro, E. (2004). *El vocabulario de Michel Foucault*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- División Educación General (DEG). (2019). *Política nacional de convivencia escolar*. Recuperado de <https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/04/Politica-Nacional-de-Convivencia-Escolar.pdf>
- Eliécer, J. (2014). *Subjetividad, biopolítica y educación: una lectura desde el dispositivo*. Bogotá: Universidad de La Salle.
- Falabella, A. (2015). *El mercado escolar en Chile y el surgimiento de la nueva gestión pública: el tejido de la política entre la dictadura neoliberal y los gobiernos de la centroizquierda (1979 a 2009)*. *Educação & Sociedade*, 36(132), 699-722.
- Follari, R. (1996). *¿Ocaso de la escuela?*. Buenos Aires: Editorial Magisterio.
- Foucault, M. (2002a). *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Foucault, M. (2002b). *Historia de la sexualidad - la voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la Biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Grinberg, S. (2010). Pedagogía y políticas sobre la vida en la sociedad de empresa: entre el gerenciamiento y lo abyecto. En I. Cassigoli & M. Sobarzo (Eds.), *Biopolíticas del sur* (pp. 201-212). Santiago: Editorial Arcis.
- Hardt, M., & Negri, A. (2012). *Declaración*. Madrid: Ediciones Akal.
- Hartog, F. (2007). *Regímenes de historicidad*. México: Universidad Iberoamericana, A. C.
- Larroulet, C. (2007). Chicago y el Rol del Estado en la Microeconomía. En F. Rosende (Ed.), *La Escuela de Chicago* (pp. 203-213). Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Lipovestsky, G. (2018). *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama.
- Martínez, A. (2005). La Escuela Pública: Del socorro de los pobres a la policía de los niños. En Zuluaga, O, Noguera, C, Quiceno, H, Saldarriaga, O, Sáenz, J, Caruso, M, Klaus, A, Veiga, A, Schérer, R, Rifa, M, Echeverri, A, Aguilar, D, Vitarelli, M. Foucault, la Pedagogía y la Educación (pp. 163- 200). Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Zuluaga, O, Noguera, C, Quiceno, H, Saldarriaga, O, Sáenz, J, Martínez, A, J, Caruso, M, Klaus, A, Veiga, A, Schérer, R, Rifa, M, Echeverri, A, Aguilar, D, Vitarelli, M. (2005). *Foucault, la pedagogía y la educación*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- McMillan, H., & Schumacher, S. (2005). *Investigación Educativa*. Madrid: Pearson Educación, S.A.
- Pérez, Á. (2000). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal* (3ª Ed.). Madrid: Editorial Morata.
- Puello, J. (2015). Neoliberalismo, antineoliberalismo, nuevo neoliberalismo. Episodios y trayectorias económicas - políticas suramericanas (1973-2025). En L. Rojas (Ed.), *Neoliberalismo en América Latina* (pp. 19-42). Asunción: CLACSO.

- Revel, J. (2008). *El vocabulario de Foucault*. Buenos Aires: Editorial Atuel.
- Sassen, S. (2003). *Contra geografías de la Globalización*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Sennett, R. (2006). *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Tójar, J. C. (2006). *Investigación Cualitativa. Comprender y Actuar*. Madrid: Editorial la Muralla.
- Yuing, T. (2019). Foucault como filósofo de la educación: un balance crítico de sus contribuciones. *Hermenéutica Intercultural Revista de Filosofía*, (32), 127-144.